

1855

38

BIBLIOTECA REAL
GRANADA

Sala: 0

Estante: 00

Numero: 01538

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21

R. 56.700

C. Rojas 26 Junio 1891-10

RESEÑA CLÍNICA

DEL

HOSPITAL DE COLÉRICOS DE CAPUCHINOS,

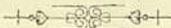
DURANTE LA EXISTENCIA

DEL CÓLERA EPIDÉMICO DE GRANADA

EN LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO DE 1855.

POR EL DIRECTOR DE DICHO ESTABLECIMIENTO

D. Manuel Rosales y Laucorbo.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA	
Sala:	<i>C</i>
Estante:	<i>46</i>
Número:	<i>109(8)</i>

GRANADA.

Imprenta de D. Francisco Ventura y Sabatel.

1855.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Número:

095(38)

R. 56.700

C. Rojas 26 Junio 1891-10

RESEÑA CLÍNICA

DEL

HOSPITAL DE COLÉRICOS DE CAPUCHINOS,

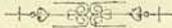
DURANTE LA EXISTENCIA

DEL CÓLERA EPIDÉMICO DE GRANADA

EN LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO DE 1855.

POR EL DIRECTOR DE DICHO ESTABLECIMIENTO

D. Manuel Rosales y Laucorbo.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA	
Sala:	<i>C</i>
Estante:	<i>46</i>
Número:	<i>109(8)</i>

GRANADA.

Imprenta de D. Francisco Ventura y Sabatel.

1855.

las medidas que como de mas urgencia se adoptó por dichas Autoridades, fué la creacion de Juntas de parroquia para que estas á domicilio socorriesen los pobres de las suyas respectivas. Pero considerando tambien que en estas no faltarian algunos que careciesen hasta de local donde asilarse, y teniendo en cuenta que en la Ciudad se albergan diariamente muchos desvalidos de los inmediatos pueblos, dispuso la Autoridad Provincial, de acuerdo con la Municipal, la instalacion de un solo Hospital provisional donde estos desgraciados se acogiesen.

El 50 de Junio fui nombrado por la Junta de Sanidad Municipal para la Direccion del hasta entonces proyectado Establecimiento, sin estipular género alguno de recompensa; pues aunque mi posicion, nada en verdad lisonjera, no debia rehusarlo, al aceptar dicho encargo lo hice con el mayor gusto y desprendimiento, dedicándome desde aquel instante á llevar á cabo con mis débiles fuerzas el noble pensamiento de la Corporacion, que así llenaba sus deberes, y me acababa de honrar en tan alto grado. Nuestra primera ojeada en aquel momento fué dirigida á buscar un local que reuniese en sí mismo, si no todas las condiciones necesarias y apetecidas para casos de esta naturaleza, al menos aquellas que mas en armonía se hallasen con las urgentes necesidades de esta Ciudad.

El exconvento de Capuchinos, sito en las afueras de la plaza del Triunfo, mereció la preferencia, y dificultades no escasas costó el obtener la entrada en él, haciéndose preciso para ello hasta la intervencion jurídica de la Autoridad Civil y Municipal. Estas, pues, con un celo que siempre las honrará, viendo la falta de medios materiales que para su instalacion habia, me facultaron para

que en horas me proveyese de los útiles mas precisos é indispensables, y al efecto con sus órdenes me personé aquella misma tarde en las casas de Beneficencia de esta Ciudad, San Juan de Dios y Hospicio, y de sus respectivos Directores obtuve catorce camas, con que por de pronto surtí mi Establecimiento; algunos mas útiles los proporcioné tambien en horas, y el 1.º de Julio á las once del dia recibió el hospital su primer enfermo José Sanchez, natural de Ítrabo, soltero, de 17 años de edad, el cual murió á las tres horas de su entrada en él.

Ocupa el edificio de Capuchinos una posicion bastante distante del centro de la Ciudad, y como quiera que en esta hay barrios estremadamente pobres, que se hallan situados en los estensos alrededores de ella, parecia, y en efecto lo era, un inconveniente de costo y trascendencia el conducir á él enfermos de los barrios de la Virgen y San Cecilio, siendo esta una de las desventajas que ofrecia la eleccion de aquel punto; pero teniendo en cuenta que parte de la parroquia del Salvador, toda la de San José, San Andrés, San Justo, la estensa de San Ildefonso con el barrio de San Lázaro, y la Magdalena con su barrio del Picon, abunda en ellas la miseria y casi están contiguas á él, debia dársele la preferencia con relacion á otros puntos, por tener cerca de sí mayor número de necesidades. Además, establecidos ya los socorros domiciliarios, un solo hospital parecia bastante por entonces á llenar las indicaciones para que era destinado, y Capuchinos por su posicion topográfica y especial reunia dentro de sí condiciones que no podian desatenderse: por su aislamiento, se ocultaba en aquellas circunstancias al pueblo de Granada un cuadro continuo de espanto y dolor; se separaba del centro de la Ciudad un foco continuo de

infeccion; sus salas destinadas al servicio de coléricos, si bien estrechas, están colocadas á una regular altura, que las priva de toda humedad; multiplicadas y grandes ventanas á norte y mediodía, y en comunicacion por su frente y espalda con dos esplanadas que tiene, hacen su aire puro y respirable; un buen aljibe dentro del local proporciona agua en abundancia para su aseo y limpieza; otras salas colocadas sobre las primeras donde debian estar los enfermos, prestaban seguridad á los convalecientes: de manera que considerado aquel sitio bajo el punto de vista práctico, ninguno en Granada ofrecia mas ventajas que él.

Por de pronto se dotó este Establecimiento de un es- caso personal, y así fué que los primeros dias hubo ocasion en que los cuatro únicos empleados que estábamos asistimos á los enfermos hasta en sus necesidades mas repugnantes; al cuarto dia los invadidos se aumentaban de una manera pasmosa, y ya en el quinto teniamos mayor número de enfermos que camas: noticiosa por mi conduc- to la Autoridad del estado del Establecimiento, se dió prisa á remediarlo con la misma fecha, mandando llevar diez camas mas, con las que hice frente á mis apuros: tambien quedó dotado el Hospital de un personal mayor, y el Excmo. Sr. Arzobispo nos proporcionó, á mis rue- gos, un digno Capellan, que ha sido en el Establecimiento un modelo de la caridad evangélica: D. Isidro Avila.

La epidemia se hallaba por estos dias en su período de ascenso, y en general se veia que eran muy pocos los casos de los verdaderamente invadidos que se librasen de la muerte, aun entre las clases mas acomodadas de la Capital; los socorros domiciliarios se daban hasta con prodigalidad, y esta circunstancia hacia que los conduci-

dos á mi Establecimiento eran solo aquellos desgraciados que carecian en la Ciudad hasta de los vínculos que da la sangre, ó aquellos infelices, que sin medio alguno de socorro atacaba la epidemia, perteneciendo á otro domicilio. Así, pues, allí se veia solo entrar los huérfanos desvalidos, cuyos dias de existencia habian sido una larga serie de privaciones; el sexagenario ú octagenario invadido de uno ó dos dias al menos; el jóven ó anciano forastero que dias antes habia venido á buscar trabajo en la estacion, y abandonados en una posada ó en el campo mismo, eran conducidos al asilo por la Autoridad ó Juntas parroquiales: la miseria, pues, en su último grado de fealdad eran los huéspedes de Capuchinos..... ¿qué extraño era, teniendo en cuenta los verídicos rasgos que voy trazando, el ver entrar en el Hospital enfermos á las seis de la mañana, y que á las *ocho horas* habian espirado ya? Los unos eran conducidos en su agonía; á otros no se les pudo tomar la partida de entrada, ignorándose por consiguiente su procedencia, y solo nos valiamos para saberla, de las irregulares noticias que nos daban sus conductores; á varios se hizo preciso el que bajase el Capellan á las puertas del Establecimiento para recibirlos con el Sacramento de la Estremauncion, temiendo sin duda el que minutos despues no pudieran obtener el último consuelo de los cristianos. Por último, dia hubo en que dos cadáveres espiraron en la calle de Elvira, y los conductores tuvieron á bien llevarlos al Establecimiento para desde allí ponerles la partida autorizada y darles sepultura: todo esto lo sabia la Autoridad, porque mas de una vez me ví precisado á oficiarle, para que rogase á los Profesores á domicilio no me mandasen enfermos de aquella naturaleza.

Era el 8 de Julio, y Capuchinos tenia dentro de sus muros el cuadro mas aterrador que imaginarse puede. Veinte y seis eran las camas hasta entonces recibidas; su número, en reglas de buena higiene hospitalaria, no podia ni debía aumentarse, atendidas las dimensiones del local, y el número de invadidos en aquel dia, unido con las existencias anteriores, llegó al de cuarenta y uno..... trece cadáveres teniamos hacinados en un ángulo de las enfermerias y en contacto con nosotros, los cuales permanecieron allí por espacio de diez y seis horas, porque hasta entonces no habia depósito separado, ni las cuadrillas destinadas á la conduccion de cadáveres al cementerio, habian hecho la saca diaria del Establecimiento, por hallarse ocupadas en el centro y alrededores de la poblacion en este dia. En el mismo, recibo un oficio de la primera Autoridad local, que copiado á la letra dice así: «Junta de Sanidad de Granada.—El Director del hospital provisional de Capuchinos admitirá como conserje de dicho Establecimiento, á D. Juan Antonio Peréz, dador de esta orden. Granada 7 de Julio de 1855.—El Alcalde, Fernandez.» El interesado me dió la orden el inmediato dia á las siete de la mañana: en el momento le di posesion de su destino, y á las seis de la tarde del mismo me hizo dimision, al pié de la misma orden, en la forma siguiente: «Admitido como tal conserje, hago dimision de mi cargo por no serme compatible mi permanencia y el estado de mi salud en este Establecimiento. Granada 8 de Julio de 1855.»

Es decir, D. Juan Antonio Perez, á quien sin duda sus muchas necesidades obligaron á aceptar aquel cargo, asombrado al ver la clase de lid que allí se sostenia, prefirió seguir con su miseria, y tal vez la de toda su familia, á

comprometer, segun dijo, su existencia. En el mismo dia fué invadido tambien el desgraciado Miguel Fernandez, enfermero mayor del Establecimiento: tres dias despues le teníamos aliviado; su índole laboriosa le hizo entregarse de nuevo á sus tareas, y el 14 una recrudecencia de la epidemia en él, le mató en siete horas.

Por estos dias se observaba en la atmósfera un enrarecimiento tal, y un calor tan escesivo, que parecia nos hallábamos privados del primer elemento de la vida (el aire); así fué que en general no hubo empleado alguno que dejase de sufrir en mayor ó menor escala en el Establecimiento.

Me he estendido demasiado en dar un triste colorido á este cuadro, que no por eso deja de ser enteramente verídico, con el fin de demostrar, que las víctimas arrancadas á la muerte en este asilo, lo han sido á costa de esfuerzos y no pequeños sacrificios por mí y por los demás empleados, que en tan noble empresa me han secundado.

Antes de presentar el cuadro estadístico del Establecimiento, haré una breve consideracion sobre el tratamiento en general. Sabido es que cuando esta terrible plaga despliega el carácter de una intensa epidemia, como aquí ha sucedido, todos los métodos, todas las doctrinas, y hasta las mas raras estravagancias del empirismo, bajan á la arena á disputarse el laurel del éxito, que el terror y el peligro aceptan sin exámen; y lo que es mas raro, los resultados son muchas veces satisfactorios, aun por los procedimientos mas irracionales. Á pesar de que los primeros pasos de la enfermedad llevan un sello tan funesto en sus estragos, que las curaciones son tan raras en un principio, como frecuentes y comunes cuando la epidemia declina.

Deber es, pues, de un profesor que se hace cargo de un Establecimiento como el que nos ocupa, el que la desconfianza y la duda ¡no entren jamás á apoderarse de su espíritu, y le hagan vacilar y andar á tientas con ensayos, para los que si bien está autorizado en los casos estremos, no por ello debe seguir una marcha incierta, y dejar de aceptar lo que la tradicion y la práctica ha demostrado ser mas útil y ventajoso. Tal ha sido mi conducta: y si en el tratamiento no he omitido ningun medio, ni desechado ninguna doctrina, cuando la gravedad me hacia desesperar del éxito, no por eso he dejado de seguir una marcha uniforme en las circunstancias comunes, á la cual creo haber debido un éxito de curaciones que parece fabuloso, si se atiende á las circunstancias de los que han ido allí á reclamar auxilios, y que anteriormente dejo bosquejados.

CONSIDERACIONES

y observaciones prácticas que he observado.

Se ha dicho por algunos autores con bastante fundamento, que el cólera cadaveriza al que ataca: así, pues, el aspecto exterior del verdadero colérico es horroroso; la espresion de su fisonomía indica á primera vista el padecimiento que sufre; sus ojos, rodeados de una aureola cárdena, marchitos y hundidos en sus órbitas, demuestran el dolor; la piel de su cara se tinta de un color ciánico; la superficie de su cuerpo al tocarla se experimenta en ella una sensacion de frio, cual si se tocase el hielo; su vientre se contrae y comunmente es el asiento de agudos dolores; sus estremidades sufren calambres atroces; el pulso se anula ó se hace casi imperceptible; los vómi-

tos y cámaras se suceden de una manera frecuente; la lengua se aplana, se emblanquece y queda tan fria como la superficie del cuerpo; se suprime la orina, y por lo regular la inteligencia queda perfecta. Cuando el período de reaccion sucede al anterior cuadro, se anuncia el equilibrio por medio del restablecimiento de todas las funciones orgánicas, siendo la primera de ellas la circulacion, que reapareciendo por grados y de una manera sostenida, da á la piel un calor suave y es el signo de una esperanza fundada; mas cuando de una manera anticipada se cohiben los vómitos y diarreas, no tardan los enfermos en verse atormentados de hipos incómodos, de dolores en el vientre, la lengua entonces toma un color encendido, la sed persiste, el rostro se enrojece, las conjuntivas se inyectan, el pulso se hace pequeño, y el padecimiento toma la forma tifoidea, acompañada de agitacion ó delirio. La mayor parte de los enfermos desgraciados en este Establecimiento han seguido por lo regular esta forma anómala en todo el mes de Julio.

Otras veces he observado que presentado el delirio antes de los signos que indican la reaccion, se me han hecho los casos mortales; y en otros en que el delirio ha seguido á ella, y por lo comun ha sido el efecto de una congestion que ha terminado en varios casos favorablemente por medio de un tratamiento adecuado, teniendo presente que cuando en los de esta naturaleza he podido conseguir la reaparicion de diarreas biliosas que se habian suprimido, el buen éxito no ha sido dudoso; pero cuando en lugar de estas, han sido las cámaras de un carácter sanguinolento, constantemente han sido mortales.

Cuando la ansiedad precordial es extrema, y los calambres tan intensos, que continuamente están gritando los

enfermos, es muy comun, segun se ha visto aqui, el que venga la muerte sin vómitos ni diarreas.

Como el hacer una reseña de la observacion diaria de cada uno de los enfermos en que ha habido bueno ó mal resultado sería un trabajo demasiado molesto, y si se quiere hasta inútil, comprenderé con el nombre de curado por el plan antiflogístico, todos aquellos enfermos que he sometido al uso de bebidas frias interiormente, y los escitantes exteriores, sin perjuicio de haber tenido que apelar varias veces á descargar el sistema circulatorio, por medio de la sangría del brazo y el uso de sanguijuelas al ano ó epigastrio; cuando veia que presentada la reaccion, se me tintaban los enfermos de un color encarnado, escarlata, casi instantáneo, cuyo fenómeno sucede comunmente entre la cianosis y la concentracion, puedo decir que en cuantos casos he logrado hallar esta oportunidad, pocos se me han desgraciado.

Con el nombre de curado por el plan escitante, comprenderé todos aquellos que he sometido al uso de sustancias estimulantes internas y esternas, y que he aplicado en varios casos.

Con el nombre de curado por el plan tónico, comprenderé todos aquellos casos que he sometido al uso de sustancias de este género, unidas á los astringentes.

Con el nombre de sintomático, comprenderé todos aquellos casos que he sometido á la medicina de síntomas.

Mas como quiera que tambien he tenido tratamientos especiales en mas escaso número, haré á seguida una ligera reseña de ellos, presentando los resultados que han dado en este Establecimiento.

Tratamiento de Raspail.

Isidora Serrano, de veinte años, temperamento nervioso, natural de Priego, entró el 12 de Julio: vómitos y diarrea colérica, fuertes calambres en las estremidades, supresion de orina, ansiedad precordial, postracion y frialdad suma. Prescripcion medicinal: cocimiento emoliente á pasto, y cinco granos de alcanfor de hora en hora; enemas de aloes, veinte y cuatro granos, de dos en dos horas, alcanforadas; fricciones con la pomada alcanforada sobre el vientre, espalda y pecho; compresas de vinagre alcanforado sobre el corazon. Dia 15 habian disminuido los vómitos y calambres; pero continuaban los demás síntomas que el dia anterior, sin aparecer los pulsos. Prescripcion: la misma que el dia anterior. El 14 se cohibió la diarrea; los pulsos, aunque pequeños, aparecieron; habia cefalargia, y la ansiedad precordial continuaba. Prescripcion medicinal: fricciones sobre el pecho con la pomada, paños de agua sedativa sobre la frente, é interiormente dos granos de ioduro de potasio disuelto en una libra de agua, para tomarla á pasto y con bastante frecuencia. El 15 la enferma habia descansado varios ratos, y acusaba algun apetito: se le dieron dos caldos y dieta vegetal. El 16 apareció una diarrea biliosa escasa, pero acompañada de dolores de vientre; se le prescribió la leche perlada gomosa, y fricciones al vientre con la pomada alcanforada. El 17 se habia mejorado notablemente, y al 18 se le dió una sopa de caldo de pescada, y salió curada el 21.

Tanto en este método quanto en los demás tratamientos, he observado que el uso de los caldos animales dados en la convalecencia, han hecho, por lo regular, reaparecer las diarreas.

Los enfermos tratados por este método han sido diez y nueve, curándose solo siete.

Tratamiento por los evacuantes.

Manuel Heredia, de cuarenta y cuatro años, temperamento nervioso y diosincrasia biliosa, natural de Granada, entró el 13 de Julio con vómitos y diarrea colérica, fuertes calambres en el vientre y estremidades, retencion de orina, piel fria y sumo abatimiento, lengua ancha y cubierta de una capa biliosa, pulso nulo y ansiedad precordial. Prescripcion medicinal: veinte y cuatro granos de hipecacuana y uno de tártaro emético disueltos en seis onzas de agua, para tomar tres cucharadas de cuarto en cuarto de hora; linimento alcanforado y laudanizado para fricciones. Al siguiente dia 14 el enfermo amaneció sin vómitos ni diarrea, los calambres habian cesado, la orina seguia suprimida y meteorizado el abdómen. Prescripcion: una onza de sulfato de sosa disuelta en una libra de vehículo apropiado, fricciones al abdómen con el linimento volátil, cuya base era el aceite de ricino y dieta vegetal: tres deposiciones de vientre de un carácter bilioso, y una evacuacion pequeña de orina, hicieron en la tarde un cambio tan notable en el enfermo, que le creimos fuera de todo cuidado: pasó la noche con algun disgusto, y á la mañana siguiente acusaba dolor de cabeza intenso, ruido de tripas, alguna fiebre y un estado bilioso en la lengua muy pronunciado con alguna sed. Prescripcion: cocimiento de tamarindos para tres dosis, y dieta vegetal. Aparecen nuevas cámaras biliosas, y el enfermo siente hallarse mas tranquilo: pasó la noche mejor que la anterior, y al inmediato dia habian desaparecido los síntomas que el anterior me hicieron temer una forma tifoidea: si-

guió despues una convalecencia regular, y salió curado el 23.

Once han sido los enfermos tratados por este método, y se han curado tres.

Tratamiento por el carbon.

Miguel Maldonado, de veinte años, temperamento al parecer nervioso, natural de Albuñol, entró el 20 de Julio con vómitos y diarrea colérica abundante, barra colérica, calambres en las estremidades y abdómen, supresion de orina, frialdad marmórea y contraccion suma. Prescripcion: infusion de manzanilla, una libra; alcohol de anís y tintura de castor, de cada cosa un escrúpulo, edulcorada con el jarabe de diacodion; fricciones con el amoniaco liquido y alcohol á las estremidades. En el segundo dia continuaba la diarrea y conato al vómito, habian disminuido los calambres, y una sed intensa devoraba al enfermo. Prescripcion medicinal: cocimiento blanco diascordiado y limonada sulfúrica á nieve: el enfermo pasó todo el dia con mucha inquietud, continuaba la diarrea, y grandes sudores frios me hacen temer por su estado. Prescripcion para la noche: una dracma de carbon vegetal de hora en hora, limonada sulfúrica á nieve, y revulsivos á las estremidades. En el tercero dia aparecen cohibidos los vómitos y diarreas, escaseaban los sudores, y el enfermo acusa haber orinado con dificultad: habian desaparecido los calambres. Prescripcion: la misma que en la noche anterior, y le hago tomar á las ocho de la noche del mismo dia, y en la misma forma, dos onzas mas del carbon: pasó la noche aliviado, y acusa al dia siguiente mucho calor y dolor en el epigastrio: se habian desenvuelto los pulsos; la calorificacion, si bien baja,

era general, y la orina era de un color encendido. Prescripcion: cocimiento emoliente gomoso, leche perlada á pasto, y una docena de sanguijuelas al epigastrio: desapareció completamente el dolor, el enfermo entró en convalecencia, y salió curado el 30 de Julio.

Cinco enfermos mas he sometido á este método, habiendo curado con él á Gabriel Peregrina y perdido á tres.

Tratamiento por el cateterismo del opio.

Ana Martos, de veinte y dos años, temperamento sanguíneo, puerpera de nueve dias, entró el 20 de Agosto: vómitos y diarrea colérica abundantes, barra colérica, intensos calambres de abdómen y estremidades, postracion, frialdad y concentracion suma, supresion de orina y loquios. Prescripcion: infusion aromática, pesario á la vagina, con ocho granos de extracto gomoso de opio: á la media hora de su aplicacion desaparecieron los calambres, dos horas despues la diarrea; tuvo una calma de dos horas, que no se pudo clasificar de sueño, al cabo de las cuales se presentó una emision abundante de orina; nueva calma interrumpida por otra evacuacion de orina; se le prescribió una infusion antiespasmódica con jarabe de diacodion, y sinapismos constantes á las estremidades inferiores: pasó la noche con alguna agitacion, apareció la circulacion, la lengua se puso encendida, y la barra colérica desapareció. Prescripcion: una sangría de seis onzas, del brazo, adoptando este remedio porque sus respuestas tardías é indiferentes indicaban la congestion cerebral; apareciendo por la tarde delirio, segunda sangría, estimulantes á las estremidades, sanguijuelas á las yugulares, y aplicaciones frias á la cabeza: el 22 reaparicion de los loquios, desaparicion del delirio, y dos deposicio-

nes biliosas. Siguió indicándose algun conato al vómito, y se le prescribió infusion de tila gomosa, tres granos de subnitrate de bismuto: los loquios se han aumentado, y la enferma ha entrado en buena convalecencia. El delirio puede esplicarse por ser un accidente comun en estos casos, sin que el pesario de opio se considere como productor, puesto que es comun á la supresion de los loquios y se observa en muchos casos de cólera en que no se ha usado el opio, por este ni otro procedimiento.

Lo que es indudable es su buen efecto en hacer desaparecer los calambres, y producir la calma; fenómenos igualmente observados aquí en José Perez, de Gergal, Francisca de Paula Medina, de Granada; de manera, que si no remedio para el padecimiento que nos ocupa, es un auxiliar poderoso para contener los calambres, administrado por el cateterismo.

La adopcion de estos métodos especiales, ha sido en enfermos cuya intensidad en el mal ofrecia poca esperanza de éxito por el método comun ó sintomático: no hago mencion del uso de los mastranzos, por haber comprobado su ineficacia en casos de verdadero cólera; sin embargo, estos tratamientos especiales han dado un resultado satisfactorio, principalmente el del cateterismo, si se atiende á su estadística; pues de treinta y ocho enfermos en que se han empleado los diversos procedimientos de que he hecho mencion, se han salvado quince. En el tratamiento comun, he obtenido mayores ventajas del que he designado con el nombre de antiflogístico, ó sea el uso interno de la nieve ó sustancias frias; y de los escitantes exteriores, con el uso de algunas evacuaciones generales ó tópicas, que ha sido el mas generalmente seguido.

Réstame ahora decir algo de los tiros que ha sufrido el

Establecimiento, pasados los primeros dias de su primitiva existencia. Sin saber por qué causa empezó á cundirse, aun entre las personas mas sensatas de esta Ciudad, la siniestra idea que Capuchinos era la gruta del Perro en Nápoles, ó un puente colgante para dar paso á la otra vida; de manera, que el que entraba en él, ó salia asfixiado, segun ellos, por las faltas de buena higiene, ó el desgraciado que iba á buscar sus auxilios, era una víctima segura consagrada á la epidemia. Tanto incremento tomó esta noticia, que llegada á la primera Autoridad local, le fué preciso con fecha 17 de Julio oficiarme para que vigilase las faltas que á mis dependientes se atribuian: con mesura y comedimiento contesté á esta en el mismo dia, manifestándole que allí no habia excesos de ningun género: dos dias despues *La Constancia*, periódico de esta Capital, denunció los mismos abusos; de modo, que los autores de tan singular patraña veian en su envidioso encono satisfechos sus deseos, y por consiguiente, esperarían tal vez la clausura del Hospital, y el descrédito de nuestros servicios. Estos, que hasta entonces, lo habian sido en gran escala, y estaban ignorados por la generalidad, dieron motivo á su publicidad, y como era consiguiente un resultado contrario al que se propusieron sus enemigos. El Sr. Gobernador de la Provincia, á consecuencia de una sentida esposicion mia, y que vió la luz pública en *La Constancia* del 20 del mismo mes, autorizó una Comision inspectora compuesta del Rector de esta Universidad literaria, D. Juan Nepomuceno Torres, y del digno Catedrático de ella, D. Santiago Lopez Argüeta; los cuales, personados en el Establecimiento vieron y examinaron por sí mismos el movimiento de él, y la injusticia con que éramos tratados: estos, pues, dieron un informe á

la primera Autoridad en contestacion á su cometido, que honra demasiado al Director y dependientes del Establecimiento. Varias veces, y á horas desusadas de la noche, ha ido en persona el Sr. Alcalde Presidente, sin hallar jamás un motivo de censura: el Regidor D. Francisco Marin Serrano, lo ha visitado diariamente desde su instalacion, y en otros dias lo ha sido visado por los Concejales D. Francisco Restoy, D. José Lopez de Tejada y D. José Ruiz de Almodóvar, los cuales en sus conciencias, y el Pueblo de Granada, nos han juzgado ya.

Reasumo, pues, manifestando, que las Juntas Provincial y Municipal de Granada, estuvieron sumamente precursoras en la creacion del Establecimiento que nos ocupa: en él se ha visto que ha sido mayor el número de ingresados forasteros, que naturales de esta Ciudad; sin que por ello haya sido escaso el número de estos. Granada, sin este recurso, habria tenido en los dias de prueba porque ha pasado, escenas mas tristes y sombrías. Estos, pues, han sido los resultados de la mision que con fecha 30 de Junio se me confirió; y al consignarlos aquí, me queda la satisfaccion de haber hecho por mi parte cuanto he podido en obsequio de la humanidad doliente, y de la Junta de Sanidad que con tan honorifico cargo me honró.

Granada 6 de Setiembre de 1855.

Manuel Rosales.

CUADRO ESTADÍSTICO

de los Enfermos curados en este Hospital, con espresion de los dias en que entraron y salieron del Establecimiento, pueblos de su naturaleza, y método curativo á que se sometieron.

NOMBRES.	EDAD.	ESTADO.	NATURALEZA.	ENTRADA.	SALIDA.	PLAN CURATIVO.
Vicente Madona.....	20 años.	Soltero.	Granada, San Justo.....	2 Julio....	11 Julio....	Sintomático.
Maria Lopez.....	48 »	Viuda..	Idem, San Ildefonso....	2 idem....	9 idem....	Antiflogístico.
Confinado, Antonio Ramos..	24 »	Soltero.	Archidona.....	5 idem....	11 idem....	Idem.
Pedro Calcerrada.....	59 »	Casado.	Malagon.....	5 idem....	18 idem....	Escitante.
Cármen Flores.....	50 »	Soltera.	Granada, San José.....	4 idem....	10 idem....	Antiflogístico.
Josefa Rodriguez.....	16 »	Idem...	Idem, San Andrés.....	4 idem....	15 idem....	Tónico.
José Jimenez.....	56 »	Soltero.	Almansa.....	4 idem....	15 idem....	Antiflogístico.
Confinado, Juan Camacho...	50 »	Idem...	Fuencaliente.....	4 idem....	15 idem....	Idem.
Felipe del Rio.....	27 »	Casado.	Güéjar-Sierra.....	4 idem....	15 idem....	Tónico.
Maria Eugenia Jimenez.....	16 »	Soltera.	Granada, San Andrés...	4 idem....	10 idem....	Escitante.
Pilar Garcia.....	21 »	Idem...	Idem, San Ildefonso....	4 idem....	19 idem....	Antiflogístico.
Manuel Anguita.....	44 »	Casado.	Jaen.....	5 idem....	12 idem....	Idem.
Agustin Morales.....	73 »	Idem...	Nieles.....	5 idem....	19 idem....	Tónico.
Confinado, Juan Morales....	57 »	Soltero.	Teva.....	6 idem....	15 idem....	Antiflogístico.
Manuela Contreras.....	50 »	Viuda..	Isla de Leon.....	6 idem....	15 idem....	Tónico.
Sebastian Puga.....	27 »	Soltero.	Orgiva.....	7 idem....	19 idem....	Antiflogístico.

Confin. ° Juan Montes Maldon. °	29	»	Idem ...	Albuñol.....	7 idem...	19 idem...	Idem.
Regla Toledo.....	54	»	Soltera.	Madrid.....	8 idem...	17 idem...	Escitante.
Eduarda Alarcon.....	20	»	Idem ..	Gójar.....	9 idem...	15 idem...	Idem.
Confinado, Rafael Fuentes...	29	»	Casado.	Rio-Gordo.....	9 idem...	15 idem...	Antiflogístico.
Miguel García.....	46	»	Soltero.	Lanjaron.....	40 idem...	20 idem...	Tónico.
Confinado, Juan Martinez...	50	»	Casado.	Huécija.....	40 idem...	16 idem...	Antiflogístico.
Rosario Algarra.....	25	»	Soltera.	Lanjaron.....	40 idem...	17 idem...	Escitante.
María Eusebia Lopez.....	40	»	Viuda ..	Campillo de Arenas.....	41 idem...	19 idem...	Tónico.
Cármen Cortés.....	25	»	Soltera.	Alcala la Real.....	41 idem...	16 idem...	Antiflogístico.
Francisca Rodriguez.....	70	»	Casada.	Granada, Sta. Escolast.ª	41 idem...	20 idem...	Sintomático.
Francisca Medina.....	24	»	Idem ...	Idem, San Andrés.....	41 idem...	18 idem...	Idem.
Manuel Picazo.....	40	»	Casado.	Nigüelas.....	42 idem...	20 idem...	Tónico.
Isidora Serrano.....	20	»	Soltera.	Priego.....	42 idem...	21 idem...	Raspail.
Ana Velasco.....	50	»	Viuda ..	Ujjar.....	42 idem...	25 idem...	Sintomático.
Encarnacion del Pozo.....	17	»	Soltera.	Archidona.....	42 idem...	22 idem...	Raspail.
Francisco Salazar.....	41	»	Casado.	Cazorla.....	42 idem...	19 idem...	Sintomático.
María Remedios Alarcon.....	20	»	Soltera.	Atarfe.....	45 idem...	19 idem...	Antiflogístico.
Toruato Hernandez.....	45	»	Casado.	Guadix.....	45 idem...	19 idem...	Idem.
Juan Cobo.....	27	»	Soltero.	Yátor.....	45 idem...	21 idem...	Escitante.
Juan Dominguez.....	22	»	Idem ...	Conchar.....	45 idem...	26 idem...	Raspail.
María Galindo.....	46	»	Soltera.	Cúllar-Vega.....	45 idem...	18 idem...	Sintomático.
Antonia Ruiz.....	22	»	Idem ...	Montefrio.....	45 idem...	19 idem...	Antiflogístico.
Confinado, Vicente Trujillo..	18	»	Soltero.	Málaga.....	45 idem...	28 idem...	Idem.

NOMBRES.	EDAD.	ESTADO.	NATURALEZA.	ENTRADA.	SALIDA.	PLAN CURATIVO.
Juan Urbano.....	24 años.	Soltero.	Irabro.....	15 Julio....	18 Julio....	Sintomático.
Manuel Heredia.....	44 »	Casado.	Granada, San Ildefonso.	15 idem....	25 idem....	Evacuante.
Manuel Ovarte.....	24 »	Idem ..	Alfacar.....	15 idem....	18 idem....	Raspaill.
Damian Campos.....	12 »	Soltero.	Granada, San Ildefonso.	14 idem....	20 idem....	Sintomático.
Manuel Picazo.....	25 »	Idem ..	Nigüelas.....	15 idem....	22 idem....	Raspaill.
Confinado, Juan Suñi.....	40 »	Idem ..	Valenzuela.....	15 idem....	22 idem....	Antiflogístico.
Antonia Rojas.....	27 »	Soltera.	Diezma.....	15 idem....	21 idem....	Tónico.
Jerónima Terrones.....	60 »	Viuda..	Antequera.....	15 idem....	21 idem....	Idem.
Tomás Morilla.....	40 »	Casado.	Capileira.....	15 idem....	25 idem....	Evacuante.
Confinado, Vicente del Valle.	40 »	Idem ..	Villamor.....	16 idem....	22 idem....	Antiflogístico.
Josefa Castro.....	89 »	Viuda..	Granada, San Justo.....	16 idem....	22 idem....	Tónico.
Dolores Fernandez.....	40 »	Casada.	Lucena.....	16 idem....	21 idem....	Raspaill.
Josefa Carmona.....	20 »	Soltera.	Torbiscon.....	16 idem....	24 idem....	Evacuante.
Maria Josefá Mena.....	40 »	Casada.	Granada, Salvador.....	17 idem....	21 idem....	Escitante.
Gabriel Peregrina.....	52 »	Soltero.	Albondon.....	17 idem....	25 idem....	Por el carbon.
Francisco Gonzalez.....	54 »	Casado.	Albolote.....	17 idem....	4 Agosto.	Raspaill.
Maria Castilla.....	40 »	Casada.	Ferreira.....	20 idem....	27 idem....	Antiflogístico.
Manuela Mejias.....	52 »	Idem ..	Alhama.....	20 idem....	27 idem....	Sintomático.
Mariano Ocaña.....	60 »	Viudo ..	Granada, San Gil.....	20 idem....	28 Julio....	Tónico.
Manuel Antonio Picazo.....	40 »	Casado.	Nigüelas.....	21 idem....	29 idem....	Sintomático.
Maria Eusebia Lopez.....	48 »	Viuda ..	Camp. ^o Arenas. 2. ^a vez.	22 idem....	28 idem....	Antiflogístico.

Miguel Maldonado.....	22 »	Soltero.	Albuñol.....	22 idem...	29 idem...	Por el carbon.
María Fernandez.....	55 »	Casada.	Granada, San Andrés...	22 idem...	28 idem...	Sintomático.
María Izquierdo.....	50 »	Viuda..	Idem, San Ildefonso.....	22 idem...	1 Agosto.	Escitante.
Confinado, Vicente del Valle.	40 »	Casado.	Villamor.....	27 idem...	51 Julio....	Antiflogístico.
Salvador Mejías.....	57 »	Soltero.	Zubia.....	27 idem...	2 Agosto.	Idem.
Antonio Requena.....	55 »	Casado.	Baza.....	28 idem...	4 idem...	Escitante.
Juan Almendro.....	27 »	Idem ..	Motril.....	29 idem...	4 idem...	Sintomático.
José Romero.....	50 »	Soltero.	Burgos.....	29 idem...	5 idem...	Escitante.
Juana Martínez.....	70 »	Viuda..	Totana.....	2 Agosto.	17 idem...	Tónico.
Diego Moreno.....	46 »	Casado.	Rute.....	5 idem...	14 idem...	Escitante.
Cármén Molina.....	57 »	Casada.	Pinos Puente.....	4 idem...	12 idem...	Antiflogístico.
Isabel Ferrer.....	57 »	Idem ..	Granada, San Ildefonso.	8 idem...	24 idem...	Sintomático.
María Guillen.....	60 »	Viuda..	Valdepeñas.....	10 idem...	18 idem...	Tónico.
Josefa Rodriguez.....	50 »	Casada.	Otívar.....	15 idem...	21 idem...	Antiflogístico.
Ana María Martos.....	20 »	Soltera.	Otura.....	20 idem...	51 idem...	Cateterismo opio.
Francisca Sanchez.....	46 »	Viuda..	Granada, Sagrario.....	21 idem...	50 idem...	Sintomático.
Francisca de Paula Medina..	50 »	Soltera.	Idem, San Justo.....	27 idem...	Convaleciente el 4 de Agosto.	Cateterismo.
José Perez.....	66 »	Viudo..	Gergal.....	27 idem...	Id. el 5.	Cateterismo opio.
Antonio García.....	53 »	Soltero.	Merida.....	29 idem...	Id. el 4.	Antiflogístico.
Manuela Aillon.....	88 años.	Viuda..	Vicalbaro.....	51 idem...	Id. el 6.	Tónico.

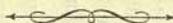
RESÚMEN TOTAL

de las existencias que ha habido en este Hospital desde 1.º de Julio hasta el 31 de Agosto.

Entrada general: 205 enfermos, de los que 109 son hombres y los restantes 96 mujeres. Han muerto 125, que son 67 hombres y 58 mujeres.

Curados: 80, que son 42 hombres y 38 mujeres, cuyo cuadro estadístico he presentado, con espresion de su edad, estado, naturaleza, entrada y salida del Establecimiento, con el plan curativo á que cada cual se sometió.

Personal de este Establecimiento.



Director..... D. Manuel Rosales.

Practicantes.. D. Antonio Oseti y D. Antonio Martos Calisto.

Farmacéutico. D. Juan Jorje Corral.

Capellan..... D. Isidro Ávila.

Conserje..... D. José Estremera.

Dos enfermeros, dos enfermeras y dos mozos de limpia.

PARTE ECONÓMICA.

Resúmen de todos los gastos ocasionados en este Establecimiento desde su instalación hasta el día 31 de Agosto.

	<u>Reales.</u>	<u>Mrs.</u>
Obra de albañilería.....	42	
Costo de mesas, lucernas, velones, lebrillos, servicios, pucheros, sillas, etc.....	540	2
Cincuenta y ocho sábanas y veinte y ocho almohadas.....	441	28
Costo de jergones.....	76	
Lavado de ropa.....	280	19
Gastos de comestibles, nieve y azúcares.....	1175	18
Medicinas.....	2071	

SUELDOS DE EMPLEADOS.

1.ª Quincena de Julio.

Dos practicantes á 8 rs. cada uno diarios....	240	
Dos enfermeros á 4 rs. cada uno desde el 2 de Julio hasta el 8, y á 6 rs. desde el 9 al 15..	140	
Una enfermera, por el mismo tiempo y concepto que los anteriores.....	70	
Otra id. desde el 8 al 15 á 6 rs. diarios y uno á 4.....	52	
Dos mozos, por el mismo tiempo que la anterior.....	104	
Conserje, desde el 8 al 15 á 6 rs. diarios....	48	
	<hr/>	
<i>Suma y sigue....</i>	5280	53

	<u>Reales.</u>	<u>Mrs.</u>
<i>Suma anterior..</i>	5280	55

2.ª Quincena de Julio.

Dos practicantes á 10 rs. cada uno diarios...	320
Dos enfermeros á 6 rs. cada uno diarios.	192
Dos enfermeras á id. id.	192
Dos mozos á id. id.	192
Conserje á 7 rs. diarios.	112

1.ª Quincena de Agosto.

Dos practicantes á 10 rs. cada uno diarios...	300
Dos enfermeros á 6 rs. cada uno diarios.	180
Dos enfermeras á id. id.	180
Dos mozos á id. id.	180
Conserje á 7 rs. diarios.	105

2.ª Quincena de id.

Dos practicantes á 10 rs. cada uno diarios...	320
Dos enfermeros á 6 rs. cada uno diarios.	192
Dos enfermeras á id. id.	192
Dos mozos á id. id.	192
Conserje á 7 rs. diarios.	112

<u>TOTAL.....</u>	<u>8241</u>	<u>55</u>
-------------------	-------------	-----------

Resultando, que siendo la entrada general en los dos meses de Julio y Agosto de 205 enfermos, ha venido á costar cada uno de ellos, incluso los útiles del Establecimiento, á poco mas de 40 rs.

